



La Semana Cómica

Nº 501 — Dirige: Pío Luis Acuña — Teléfono, 2886 — San José, C. R. — 27 de Setiembre de 1947

YA LES METIERON EL PRIMER "GOL" A LOS VIEJITOS DEL TRIBUNAL ELECTORAL

Todos los nicas vendrán a votar a San José
Don Teodoro ya tiene casi convencidos a los viejecitos del Tribunal Electoral a fin de que permitan que los nativos de los demás países centroamericanos pasen a la página 8 — Letra A

DIÁLOGO CALLEJERO...



—Su nombre, don Teodoro, pasará a la inmortalidad por esa gran idea de que los hondureños y los nicas pueden votar en nuestras elecciones. Usted es lo más grande que he visto en materia de presidentes...
—¡Muchas gracias, mi amigo! Usted es un hombre inteligente y muy comprensivo.. ¿Y con quién tengo el gusto de hablar?
—Con William Shakespeare, servidor suyo en la celda número 16, Asilo Chapú...

El Pilon de Limón



Publicamos, con mucho gusto, la fotografía de este pilonazo que está haciendo estragos en Limón. Tiene turlatos a don Abel Robles y a don Ricardo Villafranca con aquello de venirse para el Congreso.
La fotografía nos la envió, con veinte pesos, el doctor don Telémaco Espinach, suplicándonos que no dijéramos que él tenía interés en el asunto.
Queda complacido el estimado amigo, y es bueno que nos mande treinta más para quedar "tablas".

El expresivo rostro del Señor Presidente



Cuando don Teodoro les promete a los señores del Tribunal Electoral toda clase de garantías, su rostro se torna grave y severo...



Pero cuando los señores del Tribunal van llegando a la puerta de la calle, don Teodoro sonríe elocuente...

RARAS COINCIDENCIAS



—No tengan miedo, muchachos, es cobra y no hace nada...
—¡Cobra y no hace nada! Pues entonces es como el Presidente de la República...

DON ORLANDO SOTELA ES INCONTENIBLE



Instantes en que don Orlando Sotela convence a una cabaretista para que se haga monja.
D. Orlando Sotela es un gran muchacho y hasta el momento no conocemos otro tan activo como él.
Orlando, uno de los dirigentes del Sindicato del Buen Paga-
dor, ha movilizado a toda la ciudad, y ya casi no quedan empresarios o comerciantes que no se hayan apuntado a ese sistema de negocios. Por otra parte, lo vemos comprando y vendiendo propiedades, trabajando en Athenea y, todavía le queda tiempo para jugar.
Pasa a la página 8 — Letra B

Atentados contra el idioma

ESCRITORES Y PERIODISTAS... ¡AL AGUA!

Aquí está de nuevo FRAY JANES, para servir a ustedes y para seguir en su labor de pesquisar gazafatones de lenguaje. Como cualquier mortal, Fray Janes tiene derecho a enfermar. Y este es lo que nos ocurrió en la semana anterior a la presente.

Por cierto que con el usadísimo verbo "enfermar" corrientemente se incurre en errores. Carácter de neutro tiene ese verbo, cuando su acción no afecta más que al sujeto en quien se cumple. Por tal motivo, son correctas las oraciones siguientes: "Yo enfermé ayer"; "mi amigo enferma poco". De estos ejemplos muy fácil es colegir que incurren en disparates las personas que digan: "Yo me enfermé la semana pasada"; "tú no te enfermas hace tiempo". En estos casos, es grave falta darle al verbo ENFERMAR la significación de transitivo por medio de los pronombres, ME, TE, SE. Mas es propiamente usado cuando la acción de ENFERMAR pasa del sujeto que la ejecuta a algún ser viviente que la reciba, como en estas oraciones: "El agua de aquí ME ENFERMA"; "la humedad TE ENFERMO". En casos como éstos, el verbo ENFERMAR se convierte en transitivo.

El Jefe Técnico de Educación, don Viriato Camacho, en contestación que dió al periodista señor Montenegro, publicada en Diario de Costa Rica del martes último, dice:

"Externo mi parecer personal".

El profesor señor Camacho, para usarlo en esa frase, ha inventado un verbo que nunca ha existido: *externar*. No había necesidad de que el mencionado funcionario de Educación recu-

rriera a lo inexistente, cuando pudo haber aplicado, con el sentido que quiso darle, el verbo EXTERIORIZAR, que significa hacer patente, revelar o mostrar algo al exterior.

Dice después el señor Camacho:

"La disposición ordenada por el señor Secretario de Educación es de carácter PREVISORIO, no resolutive".

El adjetivo subrayado es otro invento en el léxico del Jefe Técnico. No hay tal "previsorio", sino PREVISOR.

El maestro señor José J. Chacón Z., en artículo que publicó en Diario de Costa Rica del día 23, escribió:

"...La casa del maestro será una realidad CON Y SIN los comunistas..."

Debió haber escrito:

"...La casa del maestro será una realidad CON LOS COMUNISTAS Y SIN ELLOS..."

Porque ha de saberse que la preposición hay que repetirla delante de cada sustantivo.

En el artículo editorial de "La Prensa Libre" correspondiente al lunes 22, y refiriéndose al Jefe del Resguardo Fiscal de Esparta, leemos:

"Se ha comprobado con testimonios veraces que repararía la noche de su crimen aguardiente clandestino..."

Según el señor editorialista, el Jefe del Resguardo "repararía la noche", y no es esto lo que quiso expresar. Debió escribir:

Pasa a la pág. 7 — Letra D

EL GENERAL APAGÓN

De paso para Nueva Orleans estuvo dos días en la Habana, el general don René Picado.

Una mañana don René quiso impresionar al público habanero, y al efecto salió a la calle vestido de loca fantasía: guerrera de un color amarillo incendio, pantalones de un azul rabioso, charreteras doradas y un kepis rojo adornado con tamaiana pluma celeste. Parecía un papagayo...

Su presencia en las calles de la Habana causó sensación y los curiosos lo seguían con interés. Y de pronto un descarado chicleo gritó a todo pulmón dirigiéndose al público:

—¡Cuidado, señores! ¡A ver si lo cogemos vivo...!

EPIGRAMA

Viendo llorar con despecho, por la calle a Salomé le dije: —¿Que tiene usted? Descúbrame usted su pecho. —Ella, que es de buena masa, contestó muy diligente: ¡Hombre, aquí nos ve la gente! ¡Se lo enseñaré a usted en casa!

LA ROPA SUCIA DEL SEGURO SOCIAL

En la Policlínica del Seguro Social, allá en el barrio Aranjuez, — se acaba de inaugurar una lavandería eléctrica que es la última palabra en la materia.

En el acto de la inauguración vimos a don Melis Quesada, el papá del Seguro; al señor Secretario de Trabajo

don Isaac Zúñiga, a los directores señores Orozco, Chaves, Mendoza, Fernández y Pacheco Cooper; a los doctores Calvosa Cordero, y Fernández Soto, al licenciado Zúñiga Cordero, al ingeniero Bartorelli y a don Danilo Jiménez, el galán joven de la institución.

La maquinaria, modernísima, reporta grandes ventajas al Seguro Social, ya que hace algunos meses el lavado de ropas en San Dimas costaba más de cinco mil colones al mes. Hoy allí se lava todo, desde una sábana hasta un pedazo, y desde un mantón de ma-

nila hasta una suegra. Esto es, los trapos sucios se lavan en casa.

Los señores Quesada, Zúñiga y compañeros observaban cuidadosamente el trabajo de las maquinarias, el señor Pacheco Cooper no les quitaba el ojo a las empleadas, y don Franklin Fernández nos ofrecía una platilla para que le tiráramos al doctor Camacho de Alajuela.

Es indudable que el Seguro Social ha obtenido un señalado triunfo y nos complacemos en reconocerlo así.

La Sinfónica ó la Carabina de Ambrosio

San José, 24 de Set. de 1947. Señor Director de LA SEMANA COMICA. Ciudad. Señor Director:

Las razones expuestas por "un flautista" sobre la Orquesta Sinfónica Nacional, en el último número del semanario bajo la digna dirección de usted, son tan ciertas como saber que la flauta del maestro Cantillano es una cosa respetable. Efectivamente, la Sinfónica Nacional no ha hecho ninguna labor de divulgación artística, pese a los cuatro o cinco años que lleva de existencia. La labor de divulgación que la Secretaría de Educación le ha ordenado a esa Orquesta, es la de ofrecer un concierto cada mes a los escolares. ¡Como si a los niños pudiera convertirseles —por arte y gracia de un concierto— en fervientes admiradores de la música clásica! Error de errores: para lograr que la juventud se familiarice con esa clase de música, se necesita una preparación gradual, que debe ser objeto de los programas que en esa asignatura im-

parten la escuela y el colegio. Pero poner cientos de niños a escuchar durante tres horas sinfonías de Beethoven, es tan inhumano como si al Ministro de Educación lo obligaran a que, desde el suelo, contemple por media hora seguida la cumbre de un rascacielos en Nueva York. ¡Claro que don Hernán terminaría por DESNUCARSE!

La labor de divulgación artística que debiera realizar la Orquesta Sinfónica, es la misma que realizan las grandes orquestas filarmónicas de los Estados Unidos, con sus conciertos populares y hasta gratuitos, a fin de que las grandes masas de público se familiaricen con la buena música y, en un mejoramiento gradual del gusto colectivo, lleguen esas masas de público a preferir esa música seria sobre la vulgar. Con la Orquesta Sinfónica de Costa Rica se hizo, en este sentido, un ensayo de popularización con magníficos resultados. Lo hizo el recordado y notable maestro Alejandro Simcís Brian quien, con esa Orquesta ofreció un magnífico concier-

to al aire libre, en el templo de la música del Parque Morazán. Aquello fué un suceso inolvidable. El parque se llenó hasta en sus contornos, la orquesta fué ovacionada en cada número y el maestro Simcís, después del concierto, fué llevado en manifestación triunfal hasta su hotel. Millares de personas quedaron sorprendidas aquella noche de lo que podía hacer un buen maestro con nuestra Orquesta Sinfónica Nacional, en un rendimiento artístico maravilloso. Si eso se hizo una vez ¿por qué no ha de repetirse?

No se hace, porque pareciera existir un empeño de que la Sinfónica la oigan sólo el grupito de abonados —que no llegan a ciento cincuenta— y los niños de las escuelas. Los primeros en el concierto de abono y los segundos en el concierto gratuito que está en obligación de ofrecer la Orquesta. Esos abonados, son

precisamente, el obstáculo para que la Sinfónica pueda popularizar sus precios. En cambio que ellos, los abonados, muy orondos, pagan sólo seis colones en los conciertos en que las demás personas pagan diez o doce colones, cuando la orquesta ha tocado con algún solista de fama... La Orquesta bien podría deshacerse de ese grupito de abonados —gente rica todos ellos— y hacer sus conciertos populares, con lo cual ganaría la orquesta y ganaría la cultura artística del país. Lo saluda cordialmente, UN CLARINETISTA.

RASCA-RASCA

En la mujer el primer amor es siempre un punto de referencia...

Una mujer que pasa inadvertida puede decir que va vestida con auténtica elegancia...



—Pedro, ¿sabes que ahora una esposa puede hablarle a su marido, aún cuando esté en el otro extremo del mundo?

—¿De veras? Entónces, ¿qué ventaja hay en irse tan lejos.

SINMIBURRADA

—Cuando Sinmigo estuvo en Panamá, fué invitado a visitar la Zona del Canal en donde fué atentamente festejado por un gringo.

Un rato después el gringo le preguntó a Sinmigo si deseaba regresar a su hotel, y don Fernando Soto Guardia, el Embajador de Costa Rica, que servía de intérprete, le dijo a Sinmigo:

—Dígale que "all right...!"

A lo que Sinmigo le contestó:

—Tendrá que decírselo usted porque yo no sé cómo se dice "all right" en inglés...

EN LAS LEGACIONES

A los periodistas de Costa Rica no los entiende nadie: por una parte hablan horrores de Tacho Somoza, de Carías, de Trujillo y de todos los dictadores que en este mundo han sido, y por otra no pierden fiesta que haya en las legaciones de esos países.

Los chicos del pícaro oficio atacan de lo lindo a esos tres

gobiernos, diciendo de ellos lo de las hijas de Elena, que eran tres, y ninguna era buena. Es acaso que el **guisqui** no tiene color político?, nos decía don Tacho Somoza en una carta cordialísima que nos acaba de escribir.

Y hemos tenido que contestarle: ¡Así es la vida!

DON ARTURO VOLIO GUARDIA

En una calle de Cartago se encuentran don Magús Quirós y don Arturo Volio Guardia, cuando acierta a pasar por allí el Dr. don Mario Luján.

Don Magús, observando que

don Arturo le vuelve la espalda al doctor, le pregunta:

—¿Por qué no lo saludaste?
—Por pena, le respondió don Arturito. ¡Cómo hace tanto tiempo que no me enfermo!

DUELO ENTRE PERIODISTAS

Hace unos días, precisamente cuando se desarrollaba por la prensa una tremenda discusión entre los periodistas don Adolfo Herrera García y don Rubén Hernández, este último, con la idea —entre pecho y espalda— de ir a un duelo con su adversario, estuvo de paseo en San Juan de Tibás.

En unión de don Francisco María Núñez visitó un sitio ideal para el duelo "non-nato", y un campesino que estaba por allí, cuidando unas vacas, le hizo una pregunta:

—Uno de ustedes va a batirse, ¿no es cierto?

Don Rubén le respondió en mala forma, pero el campesino insistió en sus preguntas:

—¿Es a machete o a pistola?
El señor Hernández, mortificado por la interrupción, le replicó:

—¿Y a usted qué le importa?

A lo que el vaquero le respondió:

—¡Claro que me importa, porque si es a tiros, desde ahora comienzo a arrear las vacas..!



—¿Qué dijo papá cuando le dijiste que no podías dormir pensando en mí?

—Me ofreció un puesto de sereno en su fábrica

Don Luis Dobles Segreda

Una noche don Luis Dobles Segreda se hallaba en un restaurante en unión de



—Papá, el hijo del portero me ha dicho que me parezco mucho a ti.

—Y tú, ¿qué le contestaste?
—Le dí dos trompadas.

varios amigos.

Se sirvió a cada comensal una pequeña langosta con salsa blanca.

Don Licho Dobles, después de observar la que le había correspondido, llamó al empleado y le dijo:

—Dígame, amigo: ¿por qué le falta una pata a esta langosta?

—Eso ocurre a menudo, señor,—le respondió el salero muy amablemente. La langosta es un animal esencialmente combativo, y algunas veces, en las luchas que libra para huir de sus perseguidores, le ocurre que pierde por lo menos una pata.

—Entonces, respondió el señor Dobles Segreda con vehemencia,—¡llévese esta langosta y tráigame a su vencedor...!

El Automóvil de don Manuel Mora pasó a mejor vida

Decididamente don Manuel Mora nació el 24 de setiembre de 1947 a las diez de la noche... pues no otra cosa se puede decir después de la bomba atómica que le pusieron a su ex-automóvil. Y por cierto se trataba de un carro famoso y muy bien disciplinado como todo buen camarada. Era un auto que caminaba solo y que quería mucho a su dueño. Don Manuel no tenía más que decirle:

—¡Al club...!

Y el automóvil se iba derecho al Club de Vanguardia Popular.

Una vez en la Calle de la Estación se encontró con Sinmigo, el hombre que por fuera no parece un ministro, —y por dentro mucho menos—, y se dispuso a pasarle por encima y dejarlo más aplanchado que los pantalones de don Víctor Guardia, hasta con quiebres, pero don Manuel lo regañó y no pasó nada.

Si el famoso vehículo hubiera podido hablar, ¡cuántas cosas habría contado! Más de una tarde tuvo que oír que don Manuel después de platicar con el señor Presidente, exclamaba en voz baja:

—¡Pero qué hombre más palanganas es este!

Nosotros tuvimos muy buenas relaciones con ese automóvil. Una noche, —creyendo en aquél entonces en la formalidad de don Manuel para con los pilones— decidimos pedirle prestado el vehículo. Queríamos ir a darle una vuelta a un piloncito, allá por el barrio Cuba, y nada mejor para despidar que el auto de don Manuel Mora. Pues bien, nos detuvimos en la semipenumbra de una romántica callecilla en espera de nuestra amiguita. Y allí estábamos muy seguros de que el vehículo les inspiraba a los vecinos una confianza de altar o de púlpito, cuando pasaron dos señoras, y bien clarito oímos que una le decía a la otra:

—¡Mirá, ese es el carro en donde antenoche se montó una gordita...!

Bueno, que nos sentimos defraudados. Y ya de regreso dispusimos hacer un registro. Hábilmente abrimos el cajoncito secreto que estaba junto a la rueda y allí encontramos cartas de amor, retratos con dedicatorias, un rizo, varicos ganchitos de pelo y un fiesquito de sales aromáticas. Esto es, lo que se le aplica en la nariz a los pilones que se les mayan.

Sin comentario alguno le devolvimos el carro a don Manuel y ahora lamentamos su temprana desaparición. Pero al mismo tiempo se nos pararon los pelos de punta al reconstruir la tragedia de la noche del miércoles. Nos otros que vivimos a veinticinco varas del sitio de la tragedia, podemos contar que el caso fué sencillamente pavoroso. Los focos del carro cayeron en el techo de la residencia de Pío Luis, y miren que vive en casa de alto. Un guarda-barró pegó contra la pared de la casa de don Fernando Madrigal y le raspó el viva Ulate que tenía allí pagado. Un pedazo de llanta fué a dar al Parque Bolívar y cuatro tornillos fueron a caer en el patio de la casa de don René Picado. Esto es, como si a don René le faltara algo más que un tornillo.

En la historia de Costa Rica hemos visto desaparecer rápidamente muchos au-

tomóviles, sobre todo de los gobiernos, pero nunca creímos que un carro pudiera desaparecer tan salvaje y aéreamente como el de don Manuel Mora. Voló por los aires como va a volar la tranquilidad de las gentes después de las elecciones.

Y mientras tanto los camaradas, como es natural, están furiosos. Don Manuel ha cogido las cosas muy serenamente, pero sus amigos echan humo de la indignación. Seguros estamos de que si el Jefe máximo no detiene a su gente, a estas horas muchos automóviles de la oposición no existirían. En estos momentos los doctores Peña Chavarría, Martínez Nussbaumer, Vactory y Guzmán tendrían que visitar a sus clientes montados en volantas. Y lo que es don Licho Dobles tendría que viajar a Heredia montado en una yegua, y en la acera del Club Unión habrían puesto argollas para amarrar caballos, potrancos y garañones. Así los socios, al regresar a sus casas, se irían en yegua o con tamaña mula.

Y para terminar, repetimos nuestra palabras iniciales: don Manuel Mora nació el 25 de setiembre de 1947.

Eso decimos nosotros, pero los camaradas agregan otra cosa:

—Y también ese día nacieron los de la plana mayor de la oposición.

Y cuando ellos lo dicen, por algo será...

No viene doña Berta Singerman

Por lo visto, ya no viene a Costa Rica la conocida recitadora doña Berta Singerman, a quien tanto censuró la prensa colombiana diciendo que esa señora confundía la declamación con la "teatralería". Esto por el exceso de pantomimas que hace doña Berta cuando está recitando.

Pues bien, una noche en Bogotá, doña Berta, a quien ya le

colean los cincuenta y cinco, por lo bajo, salió al escenario representando la figura alocada de una chiquilla. ¡Y había que verla saltando "suiza" de un lado a otro...!

Y en eso estaba, cuando un chusco le gritó con acento represivo:

—¡Pero señora, cuándo va a tener usted formalidad...!

El dolor de cabeza se quita con

Sal Uvina
que corrige el mal

Noticias de Don Guillermo Padilla

El doctor don Guillermo Padilla Castro, es un hombre de voz suave y dulce, y muchas veces por cuanto el estimado amigo hablando por teléfono marca sus palabras con su amabilidad característica, más de una persona ha sufrido una lamentable equivocación. En esta forma no ha faltado quien confunda su voz con una voz femenina. Pues bien, en cierta ocasión salía don Guillermo de su oficina y un ciego le tendió la mano implorándole una limosna en nombre de Dios.

Padilla, muy generoso, le dió una moneda de cincuenta céntimos y el mendigo, manifestó su agradecimiento diciéndole así: —¡Dios la bendiga, señora...!

Don Guillermo se apresuró a rectificarle inmediatamente:

—¡No soy señora!

Entonces el mendigo quiso excusarse y lo hizo en la forma siguiente:

—Usted perdona, ¡señorita...!

LA MÁS EMOCIONANTE ANÉCDOTA DE DON OTILIO ULATE

Pipín Martínez suele contar una sabrosa anécdota de don Otilio Ulate:

Hace más de diez años se encontraba don Otilio en San Carlos, cuando recibió el aviso de que se había muerto, en esta capital, un estimable ciudadano al cual lo unía cierta amistad. El telegrama lo recibió cerca de las ocho de la mañana, cuando todavía estaba entre las cobijas, y apenas tuvo tiempo para vestirse y buscar el camino de la capital. Sin desayunarse llegó a San José, después de sufrir en el camino innumerables contratiempos, pues su automóvil sufrió dos accidentes y no tuvo más remedio que continuar en un camión de pasajeros. Y en este último vehículo tuvo la mala suerte de viajar estrujado por una obesa dama, y fastidiado de lo lindo por un chiquillo que impunemente le pisoteaba el vestido.

Una vez en San José se dirigió a la iglesia indicada para los funerales, y allí le informaron que el entierro acababa de salir. Apresuró el paso y un tanto agitado y muy molesto, logró incorporarse en el desfile. Los rigores del sol eran sofocantes en extremo. La presencia de don Luis

Martínez y de otros amigos lo dispersaron un poco su contrariedad.

Don Otilio proyectaba regresar desde la puerta del cementerio, pues encima de todo tenía que soportar las molestias de un zapato que lo maltrataba bárbaramente. Pero ¡el hombre propone y Dios dispone!: en la puerta del cementerio fué llamado para ayudar a conducir el ataúd en hombros. No tuvo más remedio que hacerlo. Y a sus males se agregó otro: aquel difunto comenzaba a despedir unas emanaciones terribles...

En vano Ulate esperaba que alguien lo llegara a sustituir en su tarea. Y así, casi descompuesto, llegó hasta la tapa final del cementerio.

Don Otilio respiró a todo

pulmón y mientras con el pañuelo se sacudía el vestido, observaba que unos hombres descubrían el ataúd, con el fin de que unos deudos le dijeran adiós por última vez a su querido difunto. Maquinalmente miró Ulate el cadáver y casi se desmaya de la impresión. Dentro del ataúd no estaban los restos de su querido amigo, sino el cadáver de un desconocido con los ojos medio abiertos y con los dientes pelados.

Don Otilio no pudo más y sin darse cuenta de que a su lado se hallaban dos o tres deudos, le gritó a Pipín que estaba por allí cerca:

—Pero, ¿quién es este cochino muerto...?

Pipín quedó como petrificado, los deudos del muerto estaban a punto de echarse en

ADIVINANZAS

—¿En qué se parecen las declaraciones presidenciales a los paraguas que se prestan?

—En la facilidad con que se extravían...

—¿En qué se parece este gobierno a un agonizante?

—En que los dos tienen los días contados...

cima a Ulate, y la situación era desconcertante. Sin embargo, don Otilio se impuso con toda sangre fría, y dándole vuelta a su frase inicial, habló de la "pobreza de la materia humana y del sueño eterno en que reposaban los hombres que como aquél difunto merecían la gratitud de todos. Fué felicísimo por los deudos.

Pero desde aquel día cada vez que Ulate va a un entierro, tiene primero el buen cuidado de asegurarse quien es el muerto.

El lío de la cañería de Puntarenas

Es muy curioso el caso del lío que se ha formado con la cañería de Puntarenas, toda vez que se trata de un reclamo por seis millones de pesos y está muy tapadito.

Por el momento los técnicos están estudiando el punto de si la tubería sopla o no sopla. Esos señores son: el Ingeniero don Manuel Antonio Víquez, escogido por el Juez señor Jiménez Monge; el Ingeniero Royo, escogido por el contratista señor Streber, y otro cuyo nombre no recordamos.

El nombramiento del señor Víquez fué ha sido acertado.

La compañía alemana, que vendió el material, está representada por don Napoleón Valle, pero ya ella cobró sus cuentas. De modo que ganar o perder, no le da frío ni calor.

En cambio, si los tubos resultan de mala clase, el Estado tiene que pagar varios millones de pesos al contratista.

Pero, si se hiciera historia de esto, sumando los esfuerzos y los empeños de los vecinos de Puntarenas, las inversiones hechas y todo lo que falta, tendremos que esa tubería resultará más cara que si fuera de oro macizo. ¡Palabra!

El Sr. Secretario de Agricultura

Hace pocos días estuvo en Palmares don Hernán Zamora Elizondo con el fin de conversar con unos agricultores, respecto a la próxima cosecha del tabaco y sus problemas.

Don Hernán dispuso visitar a un gamonal, pero sin darse a conocer. Una hora después de amable plática, el señor Zamora le dijo al campesino:

—Pues para que usted lo sepa, yo soy el Secretario de Agricultura...

Y el gamonal, quien ya se había dado buena cuenta de los grandes conocimientos que en materia de agricultura tiene el poeta Zamora Elizondo, le respondió:

—Pues yo soy Monseñor Sanabria, para servir a usted...!

Don Antonio Bolaños al bate...

Hace dos años se encontraba en Honduras el Licenciado don Antonio Cruz Bolaños, Cónsul General de ese país en Costa Rica.

En virtud de unas fiestas cívicas que se celebraban en Tegucigalpa, don Antonio fue invitado a una recepción. Y allí hubo, como es de rigor, varios discursos.

Uno de los oradores habló de Morazán y en uno de sus pasajes protestó por el hecho de haber sido fusilado por un costarricense...

Algunos de los concurrentes a la fiesta se codearon marcando así la presencia de un tico en aquel acto. Y uno de ellos, muy apenado, se acercó a don Antonio con el propósito de presentarle excusas.

—Doctor,—le dijo,—¿a usted le ha disgustado que digan que un tico fusiló a Morazán?

Y el amigo Cruz Bolaños

le replicó muy tranquilo:

—No veo el motivo. A mí lo que me habría disgustado es que el General Morazán hubiera fusilado a un tico...

FRENTE AL ASILO CHAPUÍ

Don Gerardo Guzmán, don Octavio Beeche y don José María Vargas se encuentran en la calle de la Sabana, en la propia acera del Asilo Chapuí, y conversan, muy animadamente, mientras esperan que llegue el tranvía.

Los tres hablan del proceso electoral que se está desarrollando y de la fe que tienen en el buen éxito de sus empeños, y todos hacen presente que continuarán trabajando sin desmayar hasta que se termine la jornada electoral.

De pronto oyen un ruido detrás de la reja del jardín del

Asilo y vuelven a ver. Es un hombre, para ellos desconocido, que les dice:

—Por lo que acabo de oír, ustedes creen que van a continuar muy tranquilos en sus labores hasta que se termine el período electoral. Ninguno de los tres sospecha que por una o otra razón, tendrán que presentar sus renunciaciones antes de fin de año. ¡Qué buenos son todos ustedes! Se van a ir al cielo con todo y zapatos! Pero vean, señores, es mejor que se vayan de aquí, pues si los oye el doctor Chacón Paut los manda a agarrar inmediatamente. Por decir algo parecido me tienen a mí por dentro...

También Don Fernando Echeverría

Don Fernando Echeverría Pinto, a quien sus amigos cariñosamente le dicen "Picuya", es un conversador muy ameno y un hombre de muy buenas ocurrencias.

Hace muchos años,—estaba nuestro amigo muy joven,—actuaba en el Teatro Nacional la Compañía de Esperanza Iris.

Fernando llegó con varios amigos al Teatro y sin darse cuenta de la presencia de un empleado de nuestro coliseo, le dijo a uno de sus compañeros:

—Bueno, muchachos, nos vamos todos para galería...

Un rato después, durante uno de los intermedios, el

empleado del teatro observó que don Fernando se encontraba, muy ufano y muy tranquilo, en uno de los corredores de la parte baja. Esto es, como ocupante de una luneta. Intrigado por aquello le hizo una pregunta:

—Dígame, jovencito, ¿usted no había comprado una entrada para galería?

—Sí señor. Y allí estaba yo..., le respondió Fernando mirando hacia lo alto.

—Y entonces, ¿por qué está aquí?, insistió el acomodador.

—¡Ah!,—le replicó Fernando muy tranquilo, aquí estoy porque me caí...

Le ocurrió a D. Adán Acosta

Esto ocurrió hace muchos años...

Don Adán Acosta se encontraba preso en la Penitenciaría de San José por sus rebeldías contra el gobierno de los señores Tinoco.

Allí en el penal fue informado que su prisión se la debía, entre otras cosas, a unos chismes de un vecino de San Ramón.

Don Adán tronaba contra aquel hombre el cual le debía no pocos favores. Y, con gran sorpresa recibió el aviso de que el individuo en cuestión se encontraba en las oficinas de la comandancia y que deseaba hablar con él.

Y don Adán, muy contrariado, le dijo al guardián que estaba en la puerta de su celda:

—¡Dígame que no estoy...!

LOS CENTROAMERICANOS SE DISPONEN A PARTICIPAR EN NUESTRAS ELECCIONES

Solamente a don Teodoro Picado se le puede ocurrir alborotar el asunto de que los centroamericanos deben participar en nuestra política. Y muy tranquilo dice que para hacerlo basta con que los cónsules de Nicaragua, Honduras, El Salvador y Guatemala le echen la chayotera a la solicitud respectiva.

Con mucha lógica expone "La Nación" que mientras a un tico le exigen constancia de nacimiento, cédula de identidad, examen médico, copia de las huellas digitales, exámen de la orina, y veinte cosas más, a los nicas y a los hondureños les basta con una carta del cónsul de su respectivo país.

Nosotros, por mucho cariño que les tengamos al resto de los vecinos del Norte, no nos hace ni poquita gracia que intervengan en nuestros asuntos domésticos. Al efecto hay un punto indiscutible: ¿a cuál de los ticos

dejan participar en las elecciones de los demás países centroamericanos? ¡Ya fuera un tico a Managua y pegara un Viva Emiliano Chamorro y vería cómo le iba!

Pero el caso de Nicaragua resulta chistoso: nuestro gobierno no ha reconocido al impuesto por Tacho, y vamos a aceptar como buenos los oficios del señor Cónsul de ese país.

El hecho real es que de seguir las cosas a como van, lo mejor es que de una vez el Tribunal Electoral amplíe su radio de acción y establezca sitios de votaciones en Managua, León, Nandaimé, Tegucigalpa, Amapala y en Corinto.

El día que se abra las puertas a los centroamericanos, como se pretende, habrá que ir a Managua o a Tegucigalpa a pronunciar discursos, y a pedirles el voto a quienes ni siquiera pueden hablar de política de su propio país.

Preferible es que los señores del Tribunal se hagan los suecos si meten forros en el Registro Cívico o en el Registro Civil, pero que en cambio se amarren los pantalones en cuanto a la intervención de gentes extrañas en nuestra política.

O en otras palabras: bien están los nicas y los hondureños en Nicaragua y en Honduras, o cada uno en su casa, y Dios en la de todos, pero una cosa es don Bartolomé Montoya y otra es: don Bartolo, me monto ya?

PARA LEER EN EL TRANVÍA

Un empleado de la oficina del censo visita a un ciudadano a quien interroga ampliamente:

- ¿Soltero o casado?
- Casado tres veces...
- ¿Cuántos hijos tiene?
- Con la primera esposa tuve cuatro; con la segunda, seis, y con la tercera, nueve. Además, por fuera he tenido doce muchachos...
- ¿Mi madre! Entónces pondré que usted es nudista...
- ¿Y por qué nudista?
- Porque la verdad es que usted últimamente no ha tenido tiempo para vestirse...

TAMBIÉN LEGUMBRES Y FRUTAS?

A los viejecitos del Consejo de Producción les debe patinar el coco o algo por el estilo. Y es q' sólo a ellos se les puede ocurrir conceder permisos para exportar legumbres y frutas, así como zapatos de niño.

Con lo caros que están todos estos artículos en Costa Rica,

no hay derecho a exportarlos, ya que con esto se van a elevar los precios.

Tan pronto comience la exportación, veremos los abusos de los especuladores.

Así, pues, a los señores del Consejo se les están corriendo las tejas o, es que parece...

DON NAN ZAMORA Y SUS ACHAQUES

El sueño dorado de don Hernán Zamora Elizondo era llegar a "menestro", y cuando al fin lo consiguió, fue para darnos la más completa y rotunda desilusión.

Sólo a él se le puede ocurrir eso de violentar a los estudiantes a fin de que terminen sus labores el mes entrante, por si argo pasa...

Pero don Nan no dice la verdad: lo que teme es que si el gobierno menea el cucharón de los forros, de hecho los estudiantes se van a lanzar a la huelga.

Es muy curioso el amor de don Nan a los estudiantes: teme que para noviembre les puedan dar cincha. En cambio nada dijo cuando a las madres de esos muchachos las atropellaron nada menos que frente a la Casa Presidencial.

Pero, para qué seguir! A don Nan lo que le interesa es ser "menestro" y nada más. Y ahora lo es doble con la botellita que recibe por ir cinco minutos a la Secretaría de Agricultura. Por cierto que cuando le confirmaron la garrafa, exclamó:

—Ante el sobresueldo q' me ofrecen, debo declarar que mi indignación es tan grande, ¡como mi satisfacción!

Y se quedó muy orondo y muy calladito.

FRASE SUBLIME

Mientras Cipriano Rocamora había hecho como que salía de viaje, la bella Carlota, su hermosa mujer, citó en su propia casa el preferido actual en su corazón.

Citó al otro, y, a lo mejor del lance, se presentó inopinadísimamente en el hogar el supremo viajero.

Los dos culpables se encontraron en tan flagrante delito de conversación amorosa, que se quedaron mudos.

El pobre marido hizo una escena espantosa.

Carlota juró, por todo lo que se le ocurrió al pronto, que estaba en un error, y que todo no era sino una apariencia...

Pero Cipriano no quiso escuchar nada, y habló de separación, de denuncia, de divorcio...

Entonces ella, desolada, pronunció esta frase sublime:

—¡Ah, muy bien! ¡Tú crees lo que ves y no lo que yo te digo!...

Chismes del Hospital de San Juan de Dios

La novia que tenemos en el Hospital San Juan de Dios, continúa contándonos lo que pasa en aquel condado del doctor Peña Chavarría.

Fue ella quien la otra noche nos dijo que al doctor Ortiz Céspedes las enfermeras le decían "chocolate", porque se daba a las niñas. Y que al galante y obsequioso doctor Chacón Chacón le decían "escarlatina", por aquello de que a todas les ha dado...

Y ahora nuestra amiguita nos amplía la lista:

Al doctor Calzada le dicen "paludismo", porque a todas las hace sudar...

Al doctor don Rafael Angel Núñez le llaman "pape-ras": porque es especialista para las hinchazones.

Al doctor Mezerville le dicen "achaques": porque las señoras lo buscan siempre.

Y al doctor Coto lo llaman "Lotería", pues todas le llevan muchas ganas.

Y así, nuestra amiguita nos cuenta las bromas que se dan entre ellas y a espaldas de los médicos.

Pero lo curioso es que ha cedido la pelea que tenían con don Billo. Y sin embargo, lo llaman Tribunal Electoral: porque está dedicado al "Registro".

Consulta que nos hace un Diputado

Nos escribe un diputado preguntándonos si en la palabra Pdte. se puede emplear la abreviatura "Pte"

Le contestamos con mucho gusto.

El uso de la abreviatura "Pte" se puede prestar a confusiones, toda vez que muchos podrían confundirse con "presente"

Hablando de gobernantes como don Ricardo o don Cleto, se impone escribir la palabra completa: Presidente, y ojalá toda con mayúsculas. En cambio si se trata de don Teo, basta y sobra con escribir "Pte"

Las réplicas de don Víctor Guardia

Hace muchos años don Víctor Guardia tuvo una acalorada discusión con un colega suyo. Y en el calor del momento, el señor Guardia Quirós le gritó a su adversario:

—Usted es un pedazo de idiota...

El otro hecho una furia, lo increpó...

—¡Retíre usted esas palabras!

Y don Víctor, muy serenamente, le respondió:

—Retiro solamente lo de "pedazo"...

D. Memé Yglesias no se anda por las ramas

En "La Nación" de ayer don Memé Yglesias repudió con toda energía el cargo de que él tuviese algo que ver con el asunto de las bombas. Declara que cuando ha tenido a su cargo alguna tarea, nunca ha buscado las sombras para realizarla, y que como todo caballero procede siempre con toda lealtad.

Por otra parte, en un corrillo del Club Unión, los amigos del señor Yglesias explican que bajo ningún concepto ese caballero iba a permitir semejante desaguizado. Y observan todos ellos que un atentado contra Manuel Mora podría originar nada menos que una matazón de viejos como la de la Noche de San Bartolomé.

Descartado el punto en cuestión, queda en pie el comentario del editorialista de "La Nación", en cuanto a q' el Gno es quien tiene dinamita como nadie. Y algo más: que de allí podrían haber salido unas cuantas candelas... De modo, pues, que atando cabos, resulta que quien guarda esa dinamita es el Secretario de Fomen-

to, y Sinmigo aun no ha olvidado la revolcada que le dieron los camaradas...

Y aquí está la madre del cordero. Pero de lo que Sinmigo puede estar seguro es de una cosa: de que si los camaradas adquieren una prueba en su contra. ¡adiós mis flores! De Sinmigo no queda pero ni una miga!

¿DÓNDE?

Un padre celoso del honor de su familia, se da cuenta un día de que su hija mayor ha sido seducida.

Hecho un energúmeno, la increpta, diciéndole:

—Insensata, mala hija: ¿cómo has podido hacer tal cosa? ¿Dónde tenías la cabeza?

Y ella, lloriqueando y cubriéndose la cara con las manos, le contesta:

—En la almohada, papá.



—Sabías que antes de morir, Juan, hizo prometer a su mujer, que no se casaría nunca? —¡Pobre, Juan! Siempre fué tan bueno con sus semejantes.

Cuento del Doctor José Ma. Peralta

Como todos sabemos, el doctor don José María Peralta es uno de los mejores veterinarios de Costa Rica.

Hombre amable y servicial, fué visitado por un campesino quien le explicó que tenía muy enfermo a su caballo.

El doctor Peralta, después de oír al campesino, le explicó:

—Dele doscientos gramos de sulfato de sodio...

—¿Pero cómo? Si no hay quien lo haga abrir la boca, ni quien le haga tragar nada...

—Entonces eche el sulfato en un tubo angosto de metal; por la fuerza ábrale la boca al caballo, introdúzcale el tubo bien hondo y cuando lo tenga adentro, usted sopla reciamente; y así, al animal se le va el sulfato hasta el estómago...

Pasaron varios días y el doctor Peralta no volvió a ver al hombre del cuento. Pero un día lo vió llegar muy pálido, muy ojoso y sumamente débil. Parecía una sombra...

—¡Hola, mi amigo!, lo saludó el doctor sin fijarse mucho en el individuo. ¿Por qué no ha vuelto a contarme cómo le fué a su caballo con mi remedio?

—¡Ah! porque no he podido...

—¿Y qué le ha pasado, muchacho?

—Fué que le hice el remedio al caballo y...

—¿Le aprovechó...?

—No señor. Me aprovechó a mí, porque cuando le puse el tubo lleno de sulfato y fuí a soplar...

—¿Qué?

—El caballo sopló primero...

Otra Sinmiburradita

En la Casa Presidencial. Don Isaac Zúñiga Montúfar habla con Sinmigo y en un pasaje de la conversación le dice:

—¡Pero cómo es posible que usted no sepa quién fue el ministro inglés anterior a Churchill...!

—Claro que lo sé...

—Bueno, dígame entonces su nombre...

Sinmigo no sabe qué hacer y don Teodoro para sacarlo del apuro, le dice en voz baja:

—Cham... Cham...

—¡Chiang Kai-Sek...!, grita Sinmigo triunfante.

Las inquietudes del Coronel Iglesias

El coronel Yglesias, jefe del tránsito, sigue muy preocupado por cuanto, según lo dijimos el otro día, una adivina le aseguró que él tiene que morir este año.

Donato, un poco nervioso, estuvo hace dos días en San Isidro de Coronado con el proyecto de trasladar su residencia a ese lugar en virtud de su excelente clima.

Y allí estaba hablando de muertes repentinas con un vecino de la localidad, el que en elogio a su pueblo, decía:

—Esta es la ciudad más sana que hay. Aquí, el término medio de las personas que mueren, es de una al día...

Y Donato, muy preocupado, le preguntó:

—Dígame, mi amigo, ¿ya se murió la de hoy?

El negocillo de la mantequilla

Hemos leído en los periódicos que la Junta de Exportación ha concedido un permiso para exportar a Panamá nada menos que veinte mil libras de mantequilla.

Al respecto conviene observar que en Panamá las autoridades sanitarias no permiten el expendio de la mantequilla tica por cuanto no es pasteurizada. Al efecto conocemos la tesis del doctor García Pare-

SE CALENTÓ DON RAÚL UGALDE

El licenciado don Raúl Ugalde, abogado de grandes méritos pero hombre de pocas bromas, fué hace algún tiempo a visitar

a dos reos, clientes suyos, que se encontraban en la Penitenciaría.

Una vez en la puerta del penal interrogó al guardián:

—¿Está el primer comandante?

—No señor, salió.

—¿Y el segundo comandante?

—Tampoco está, señor.

—Bueno, pues anúncieme con el secretario...

—Es que tampoco está...

Don Raúl no pudo más y le preguntó al gendarme:

—Y dígame, ¿por una casualidad están los presos?

SEGURO SOCIAL



D

Lir: "Se ha comprobado con testimonios veraces QUE REPAR-TIA AGUARDIENTE CLANDESTINO la noche de su crimen..."

Al informar sobre una gestión del señor don Aquiles Bonilla ante el Comandante de Policía de Alajuela, "La Tribuna" del martes 23 dice:

"...El telegrama no aceptaba nada. Era una orden imperiosa, un *úkase* que no admitía dilación alguna..."

La palabra que hemos subrayado viene del ruso: "ukasati". Con ella se indicaba una orden del zar. En castellano, esa palabra, ni es esdrújula, ni se escribe con "k". Es "ucase", palabra grave.

Al hablar sobre la importación de ganado de Nicaragua a Costa Rica, un redactor de "La Prensa Libre", en edición del martes de esta semana, escribe:

"...Claro que ENTRE la cabeza de Somoza no pueden haber a estas horas otra cosa que malas intenciones..."

Aunque recurriendo a segundas acepciones pueda admitirse como bien empleado el vocablo que acabamos de escribir con mayúsculas, vale recordar que ENTRE es una preposición que sirve para denotar la situación o estado en medio de dos o más cosas o acciones. Preferible habría sido decir: "EN la cabeza de Somoza" o "DENTRO de la cabeza de Somoza..."

Nuevo colega, "Mundo Femenino" ha venido a engrosar el número de los semanarios. Lo saludamos con toda nuestra simpatía.

En el artículo editorial con que se presenta el primer número dice:

"Quiere este periódico, de la mujer y para la mujer, ser LA MEJOR AMIGA de las lectoras..."

¿No habría sido mejor decir EL MEJOR AMIGO, ya que se refiere al PERIODICO?

El título de una información de "Trabajo", edición del 20 de setiembre en curso, reza:

"PRETENDEN Estados Unidos borrar el principio de la unanimidad del estatuto de las Naciones Unidas".

La pluralidad que en este caso se da al verbo para su concordancia con el sujeto, es inadecuada. "Estados Unidos" equivale a país, nación, república; es el nombre de un conjunto de estados. Lo correcto es decir: "PRETENDE Estados Unidos", como diríamos "pretende México", o "pretende Costa Rica".

"CUBACES hay muy pocos, dado que el camino a Tarrazú, de donde vienen, ha puesto muy mal".

Esto dijo "La Prensa Libre", hace pocos días, en una información titulada "Un tanto desanimado el comercio..." etc.

No hay tales "cubaces". El delicioso frijol se llama "cubá" y hace su plural "cubás".

"CONTEMPORANEAMENTE a la salida de ese barco..."

dice el mismo periódico de la tarde refiriéndose a una nave italiana que viene para América con una feria flotante.

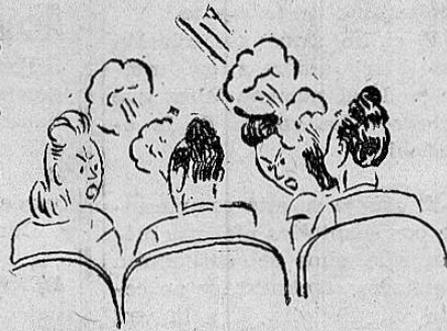
¿De dónde habrán sacado "contemporáneamente"? No existe ese vocablo. Si lo que quiso el redactor fué recurrir a la voz "contemporánea", pudo haber escrito correctamente: "en CONTEMPORANEIDAD con la salida de ese barco..."

Y basta por hoy; que todavía no nos encontramos con salud tan normal como para leer los muchos periódicos que da a luz esta confiada ciudad de San José y los que llegan a la apacibilidad de nuestro convento.

FRAY JANES.

EN EL TEATRO

—Señorita, le molesta que fume?
—No, de ninguna manera. Lo que yo quería pedirle es que me dé fuego...



NO FUÉ EL ÚNICO

Suena el timbre del teléfono de la alcoba de Mariana, quien está echada sobre su amplio lecho. Mariana descuelga el receptor, y oye una voz masculina que le dice:

—Señora: ¿me permite usted que la visite de nuevo esta noche? Yo soy el caballero triqueño que estuvo anoche en su casa.

Y Mariana, desenfadada, respondió:

—Si no me da otro detalle de su persona, me será imposible reconocerlo...



—Podrías decirme, Josefa, ¿cuándo comienza la felicidad que él nos iba a proporcionar?

NUESTRA PROTESTA

Hace tres meses, cuando estalló una bomba en el barrio de Amón —llenando de congoja a un grupo de distinguidos vecinos de ese lugar— consignamos nuestra más enérgica protesta. Reprochamos estos procedimientos, desde todo punto de vista, y más cuando cualquier día alcanzarán dolorosas consecuencias. Con ellos no sólo se complica la jornada política, sino que se aumenta la sombra de desprestigio que, por desgracia, sufre el nombre de Costa Rica en el exterior.

Con la misma energía con que censuramos los atentados anteriores, reprobamos hoy el llevado a cabo frente al estimabilísimo hogar de la señorita María Isabel Carvajal y en perjuicio de don Manuel Mora Valverde.

Ya es hora de que las autoridades dejen de estar durmiendo y procedan enérgicamente a cortar por lo sano. De lo contrario sobre ellas caerán las consecuencias de lo que pueda sobrevenir.

Lo que se necesita para llegar a centenario

—¿Qué hay que hacer para llegar a vivir cien años?
He aquí lo que han respondido varias personas:
Noé Ratz, de 125 años de edad ha contestado:
—"Recogeos temprano, no os caséis, no bebáis agua y no criéis mala sangre".
Francisco Biunión de 110 años:
—"Ni tabaco, ni licores, evitad los pleitos y observad las leyes de la naturaleza".
John Edwards, de 100 años:
—"No penséis en el mañana".
Y, a esta misma pregunta, los doctores Peña Chavarría, Brenes Gutiérrez y Quirce han respondido a coro:
—Para vivir más de cien años se necesita, indispensablemente, no haber vivido en Costa Rica durante el gobierno de Teodoro Picado, pero ni un día...

Don Octavio Castro Saborío

La formidable voz de don Octavio Castro Saborío, administrador del Teatro Nacional, es legendaria...

Hace pocos días se encontraba en nuestro coliseo el Profesor don Roberto Cantillano y al pasar frente a las oficinas del señor Castro Saborío escuchó sus gritos.

—¿Qué le pasa al amigo don Octavio?, le preguntó a uno de los porteros.

—No es nada, señor, le respondió el portero. Es que don Octavio está llamando al Maestro Mariani quien se encuentra en Carta-

go...
Y el maestro Cantillano exclamó muy serenamente:
—¿Y por qué no le teleponea? ¡Sería más sencillo...!

IDEAS SUELTAS

Los oriundos de Levante, muy rara vez se acuestan.

La mujer más frívola se pone seria cuando llega el grave momento de resolver este importantísimo problema: "¿Qué traje me pondré?"



—¡No tuve tiempo de aplicar el freno. ¡estaba zafándome de sus caricias!

ODA AL SOL

¡Al fin asoma el sol entre el celaje que formaban las nubes tormentosas!
¡Al fin asoma Febo, refulgente, coronado de llamas venturosas!

Cinco días ha estado la tormenta golpeando sin piedad en los cristales, y trocando las calles del suburbio en profundos y espesos lodazales.

Bien sabe el corazón cuánto he sufrido mientras la lluvia sin cesar caía,

condenándome a estar en esta pieza un día, y otro día, y otro día...

Pero, al fin, brilla el sol en las alturas y esparce por doquier sus rayos de oro, cual un rey legendario que esparciera a los pobres su áulico tesoro.

¡Al fin, oh rubio sol que me enamora, vuelve a encenderse tu fulgente tea!
¡Al fin, después de tanta incertidumbre, puedo tender la ropa en la azotea!

RICARDO JINESTA.

Alumna del Colegio Municipal



Federiquita Volio

Aventajada alumna del Colegio Municipal. En su plantel, por un olvido, no interviene el Tribunal Electoral. Allí esta muchachita dice: "quien no está conmigo, está contra mí". Y la verdad es que Federiquita sabe más de lo que le han enseñado...

COMIENZA EL REFUEGO DE LOS CANDIDATOS A DIPUTADOS

A medida que se aproximan las elecciones, comienzan a hervir el agua para los tamales de los candidatos a diputados.

En cuanto a San José y en lo que respecta a los dos partidos, la procesión anda por dentro.

Se dice que la papeleta del Republicano Nacional será encabezada por don Mechito Tinoco, aunque el doctor Luján también le anda haciendo tiro.

A la vez suena como candidato don Roberto Campabadal, quien en esta campaña se ha rebelado como un fogoso orador. Ya lleva pronunciados cuarenta discursos, lo cual es una ventaja. Así al Congreso llegará cansado.

Por otra parte hay un movimiento a favor de don Rodolfo Brenes el dueño del Garage El Unico, aunque él diga que es el único que no quiere ir a la Cámara.

Por el Partido Unión Nacional nadie se la discute a don Mario Echandi.

También suenan como pre-candidatos don Eladio Trejos, el doctor don Panchito Jiménez y don Rafael Sotela.

Entre los calderonistas de Alajuela se cita al doctor Camacho para el primer puesto. En lo que se refiere al segundo, nadie se lo quita a don Aquileo Orlich, como representante de Sarramón.

Entre los ulatistas tiene muchas posibilidades don Oscar Sáenz Soto, a quien un día de estos vimos en las

oficinas del Congreso. De seguro estaba por allí escogiendo una cómoda curul.

En Heredia la cosa está que arde entre los de Republicano Nacional: el primer puesto lo pelean el doctor Bernini, Chango Solera, Juan de Dios Cordero, Ernesto González Flores, Alfredo Vargas y otros más. Los amigos del doctor Bernini combaten la candidatura de don Chango y hasta el momento quien lleva caballo es don Chepe Gamboa.

Entre los de la oposición tenemos a Vicho Elizondo, a Licho Dobles y a Fernando Vargas. A nosotros el que nos gusta es Licho: porque es el que nos da más material.

En cuanto al Guanacaste la cosa está que arde y se habla de enfrentar: dos gallos de pelea: don Adriano Urbina por el ulatismo, y don Aristides Baltodano por el calderonismo. Sin embargo, entre el calderonismo hay un movimiento a favor de Rafael Angel Gutiérrez, el director de telegrafos.

Por Cartago hoy tres candidatos calderonistas: Rodrigo Sancho, Roberto Leiva y don Kuko Arrieta. A este último lo han tenido muy tapadito, pero ya es hora de irlo asomando poquito a poco.

De la oposición se citan los nombres de Beto Morúa, Mario Leiva y Gonzalo Ortiz.

De Limón no tenemos más noticias de que al doctor Espinach, del calderonismo, le ha sonado la cosa y está jugando la sortija con Abel Robles y con Ricardo Villafranca. ¡A los dos se las ofrece, pero a ninguno se la suelta!

Villafranca está furioso por la candidatura de Abel Robles y dice nada menos que esto:

—Abel nunca será diputado: ¡antes tiene que pasar por encima de mi cadáver..!

Y don Abel responde que lo que es el cadáver de Villafranca nadie se lo salta pero ni con garrocha.

Y total que todos los pre-candidatos se conforman cantando la copla que dice:

"Para ir al Congreso, se necesita, se necesita, una cuchara grande y otra chiquita"..."

B

gar boliche.

En sus actividades nada nos sorprendería que adquiriera Central y la "plateara" cinco minutos después.

Es una actividad única. Un día de estos se empeñó en venderle una cama de matrimonio a una señorita, y como ésta le objetara el tamaño, él le respondió:

—Por eso no se preocupe, señorita. Usted es tan bella que no tardará en hallar quien le alquile la mitad...

¡Histórico!

NOTAS DEPORTIVAS



El Dr. Oreamuno, a la vista

Mañana domingo se jugará un "match" de fútbol entre los equipos Republicano Nacional y Oposicionistas. Algo emocionante. El sábado publicaremos la crónica. Los equipos se disputarán un trofeo ofrecido por don Virgilio Calvo.

El doctor Oreamuno Flores es la mascota de la oposición.

DON MARIO URBINI RETA A FATY YGLESIAS

Don Mario Urbini continúa furioso con don Faty Yglesias por cuanto éste le arrendó, el edificio de su propiedad, al partido ulatista para que instalara allí su club.

Al señor Urbini, de la cólera, se le ha subido la presión y está dispuesto a darse de tiros con don Faty. Al respecto ya se nombraron padrinos, médicos, testigos, y enfermeras.

Don Faty, como fué el retado, dijo que la parecía bien un duelo a espada, pero don Mario alega esto:

—E per mi honrato Dío, cuesto, ei impochible, Rafaelini ei un gran espadachini y yo me ensartaría solo en la sua espadina. Non me conviene.

El señor Urbini quiere que el duelo sea a balazos, pero los padrinos de don Faty consideran que éste presentaría mucho más blanco que su adversario, ya que es cinco veces más gordo que él. Pero don Mario explica esto:

—Tuto cuesti ei fachile de darle una arreglata. Basta con que a don Rafaelini le pinten con tiza, en el suyo corpo, la zona donde yo debo disparare sin salirme de lo rayato.

Y el lío sigue sin solución Don Mario quiere a todo trance su local manque tenga que echare a los amigos de la oposichione.

El asunto se está complicando por cuanto los ulatistas alegan que ellos se encuentran instalados legalmente y no ceden un dieciséis. Y a la vez, cuando pasan frente al teatro

en donde está parado el señor Urbini, le echan ojos y hacen unas señas muy feas.

Pero, lo interesante será el duelo entre los citados amigos Don Rafael que no está bravo, dice que donde vea a D Mario le da un abrazo, esto tiene aterrado al señor Urbini, al pensar que su adversario pesa cua trocientas libras. Y al efecto dice:

—Don Rafaelito nó me quiere facer un cariñino, sino de-jarme aplastato para chempre. Yo acepto tuto, ma non quiero morir cucarachinamente.

Acción de Gracias

Por este medio doy las gracias a San Bosco por haber librado de la muerte a mi querido camarada don Manuel Mora Valverde.

Conste así

BENJAMIN NUNEZ
Presbo

A

canos puedan intervenir en nuestras elecciones, con sólo un papelito de los cónsules de sus respectivos países.

Bueno, que don Teo se salió con la suya.

En Nicaragua y en Honduras como hace luengos años no se sabe lo que son unas elecciones, las gentes están de fiesta. No hay quien no haga preparativos para venir a votar a Costa Rica. Y es que por aquellas simpáticas tierras no saben qué es eso, ni mucho menos.

Habrà, pues, que conformarse como con el caso de una cuenta que una vez pagó un gobierno de Costa Rica. Se trataba de una suma fabulosa por la hechura de un puente. Y tanto, como que al conocerla hubimos de pensar que habían cobrado como si hubieran contruido el puente no a lo

ancho del río, sino a todo lo largo.

Don Teo, en su empeño de que las elecciones se efectúen como en un mar de aceite, apoya el cierre de los colegios y de las escuelas. Está bien seguro de que los estudiantes le van a rendir homenaje de simpatía por su actuación.

¡Rendían!

¡Remember Estadio!

Frases que algún día serán célebres

Cuando una mujer se acerca a los cuarenta años, procura alejarse de ellos...—Danilo Jiménez.

—:—
¡Qué injusticia! A los canarios los encierran por cantar bien y dejan en libertad a los que en San José cantan por radio...—Mr. Girton.

Una temporada en la playa nos hace dudar de que en el mundo existen las buenas formas.—Miguel Macaya.

—:—
Qué prevenida es la viuda, que al terminar el luto, guarda su ropa negra envuelta en bolitas de alcanfor y exclama: ¡Para el otro...!—Memo.